

**Presidenta de la Cámara de Representantes
del Estado de Washington Laurie Jinkins**

Discurso de apertura de la Sesión Legislativa de 2024

Gracias, Presidente Peters, por darnos la bienvenida a la tierra ancestral del pueblo de la isla Squaxin.

Nos sentimos honrados de que usted se una a nosotros en este, el primer día de la sesión de 2024 y que celebre la relación de gobierno a gobierno que tenemos con las tribus soberanas de Washington.

Gracias, rabino Goldstein e Imam Kaddoura por estar aquí hoy y animarnos a todos con sus palabras compartidas de orientación y reflexión.

Y gracias, Evan, por esa gloriosa interpretación de nuestro himno nacional.

Quiero darle una bienvenida especial al miembro más nuevo de nuestro organismo, el representante Nance. Gracias por su voluntad de servir a la gente de su comunidad y por traer consigo aquí, a nuestro trabajo colectivo en la Cámara del Pueblo, la dedicación y el compromiso que ha puesto en sus otros exitosos emprendimientos.

También quiero reconocer al nuevo líder de la minoría, así como al nuevo líder adjunto de la minoría.

Drew y Mike, fue grandioso pasar tiempo con cada uno de ustedes en sus distritos y espero continuar trabajando con ambos en sus nuevos roles de liderazgo.

Antes de continuar con mis comentarios, quiero reconocer el contexto global de este momento. El mundo es cada día más pequeño y las cosas que suceden en el otro lado del mundo pueden tener un impacto tan grande en nosotros como las cosas que suceden en nuestras propias comunidades. Sé que yo y muchos otros en esta cámara lo hemos sentido profundamente durante los últimos meses.

Hemos visto cómo el antisemitismo en cualquier lugar conduce a mayores ataques contra los miembros de nuestra comunidad judía y sus lugares de culto. Hemos visto cómo el aumento de la islamofobia, y la xenofobia estrechamente ligada a

ella, conduce a ataques contra miembros de nuestras comunidades islámica, musulmana, y sikh, y sus lugares de culto.

Aquí hemos trabajado juntos para fortalecer nuestras leyes sobre crímenes de odio y aumentar la seguridad de las organizaciones sin fines de lucro, incluyendo las religiosas, y continuaremos luchando contra el antisemitismo, la islamofobia, la xenofobia, el odio contra los asiáticos, los negros y otros males sociales que ponen en riesgo la seguridad y la prosperidad de los habitantes de Washington.

Miembros de la Cámara, gente del gran estado de Washington...

Hoy estoy ante ustedes con optimismo y determinación respecto de los próximos 60 días.

Y, en este día auspicioso, no debo pasar ni un momento más sin proclamar ¡VAMOS DAWGS!

Cuando mi caucus me eligió por primera vez como presidenta electa, recorrí todo el estado para visitar a todos los miembros de la Cámara en cada distrito antes de la sesión de 2020.

Lo que más aprendí de esas visitas fue que todos estamos comprometidos a mejorar las cosas para las personas a las que servimos.

Ese compromiso compartido ayudó a que a nuestro estado le fuera mejor que a la mayoría durante la pandemia global, y deberíamos estar orgullosos de ello.

El año pasado viajé nuevamente por el estado para reunirme con la mayor cantidad posible de ustedes, y mi optimismo y determinación son el resultado de las conexiones establecidas en esas visitas.

Ya sea una taza de café, una comida, una caminata o un paseo por un lugar destacado de sus distritos, en estas visitas surgieron algunos temas comunes que subrayan cuán interconectados estamos como habitantes de Washington.

No creo que haya un distrito en este estado donde no haya visitado un restaurante o una cafetería de algún tipo. Muchos de ustedes se reunieron conmigo en uno de estos lugares durante los últimos meses.

Y durante estas reuniones vi una y otra vez, por sus interacciones informales con la gente, cuán profundamente arraigados están todos ustedes en sus comunidades, por ejemplo, con el Representante Klicker y su esposa en Walla Walla y con la Representante Reed en el vecindario Belltown de Seattle.

Seguimos escuchando que nuestro estado tiene la economía más fuerte del país; de hecho, recientemente WalletHub nuevamente nos clasificó como la economía número uno. Y quizá ustedes han puesto en duda esas clasificaciones en algún momento.

Pero puedo decirles de manera inequívoca: después de ver establecimientos en cada rincón del estado llenos de clientes, me siento muy segura sobre la fortaleza de nuestra economía.

Me da gusto que realizamos inversiones récord para ayudar a los sectores más afectados por la pandemia, como nuestros negocios relacionados con la hostelería.

Pero sabemos que ser clasificados como los mejores no cuenta toda la historia ni habla por todos en nuestro estado.

En mis visitas con ustedes, escuché una y otra vez los retos actuales de obtener vivienda, de las personas sin hogar, y la división entre las familias que pueden permitirse comprar casas multimillonarias y aquellas que no pueden pagar ninguna casa.

El año pasado, tomamos grandes medidas bipartidistas para abordar la escasez de viviendas en nuestro estado.

Aprobamos un proyecto de ley de vivienda intermedia, aliviamos las barreras a las unidades de vivienda adicionales, pusimos el sueño de ser propietario de una vivienda al alcance de personas que históricamente no podían alcanzarlo e hicimos grandes inversiones en nuestro Fondo Fiduciario de Vivienda para construir viviendas más asequibles en todo nuestro estado.

Pero esos no son los únicos pasos que debemos dar.

Esas victorias no ayudaron a una persona que conocí en una de mis horas de café este verano.

Se trata de una mujer mayor jubilada, soltera, que vive de un ingreso fijo y su alquiler ha aumentado un 70 por ciento en los últimos dos años.

¡70 POR CIENTO!

Ella no sabe si podrá permitirse el lujo de quedarse en su casa y no está segura de adónde irá si no puede.

En todo Washington, la gente se enfrenta a alquileres vertiginosos. Están estresados, tienen miedo y nos piden ayuda.

Debemos ayudarlos con más previsibilidad y estabilidad. No podemos decepcionarlos.

Puede que nuestra economía sea fuerte, pero también hay demasiadas familias que luchan por encontrar cuidado infantil. Y aún si lo encuentran, a menudo no lo pueden pagar.

La crisis del cuidado infantil en Washington afecta tanto a los trabajadores como a los empresarios porque, aunque nuestra economía está creando empleos bien remunerados, sin acceso al cuidado infantil, muchos trabajadores calificados no pueden obtener ni mantener esos puestos. Esas son malas noticias que empeoran la escasez de mano de obra que ya estamos enfrentando.

La vivienda y el cuidado infantil son fundamentales para tener una economía fuerte. Esto lo sé yo y lo saben ustedes, y es por eso que nos aseguraremos de ayudar a que todos los habitantes de Washington tengan una vivienda estable y segura, y que todos los padres que trabajan puedan acceder a un cuidado infantil asequible y de calidad.

Espero que estén todos conmigo en esto.

Cuando fui a sus distritos, varios de ustedes me invitaron a sus casas y a sus mesas, estos fueron regalos especiales.

Algunos de ustedes, como la Representante Wylie, quien cocinó unas de las mejores cenas que he tenido.

Algunos de ustedes, como el Representante Connors, quien me preparó un delicioso desayuno temprano por la mañana.

Algunos de ustedes, como el Representante McEntire, quien me invitó a su cena familiar, donde me sirvieron un platillo que ahora también se ha convertido en un alimento básico en mi familia.

Y algunos de ustedes, como el Representante Kretz y su esposa, quienes nos sirvieron a mi esposa y a mí el mejor trozo de pastel de manzana que jamás hayamos probado.

Por cierto, Joel, mi esposa todavía elogia el café que nos serviste hace unos años. Entonces, entre eso, el pastel de manzana y la hermosa tierra en la que vives, tienes la garantía de que volveremos.

Haberme sentado alrededor de la mesa familiar, conociendo a sus cónyuges, teniendo buena comida y buena conversación juntos, me quedó claro cuán interconectados estamos todos.

Pero en este momento, en todo Washington, muchas familias extrañan a alguien que no está allí porque están luchando con un problema de salud conductual y no pueden acceder al tratamiento que necesitan para mejorar.

Todos somos muy conscientes del costo de la crisis de los opioides y de cómo el fentanilo está matando a los habitantes de Washington, incluido un aumento alarmante de intoxicaciones por fentanilo y muertes de niños.

Por eso, vamos a ampliar el acceso a la salud conductual invirtiendo en nuestra fuerza laboral y ampliando la atención comunitaria y el tratamiento de pacientes en hospitales.

Me entusiasma que nuestro hospital universitario de salud conductual de la Universidad de Washington entre en funcionamiento en junio, lo que aumentará la capacidad de camas disponibles y será una gran ayuda para capacitar a nuestra fuerza laboral de salud conductual. Gracias, Representante Chopp, por hacer que esto sucediera hace cinco años. Es increíblemente gratificante verlo hecho realidad.

Es con estas medidas que vamos a abordar la crisis de los opioides y prevenir las intoxicaciones por drogas tóxicas:

Intensificando la educación y la sensibilización sobre los opioides entre los jóvenes;

Garantizando que los medicamentos para revertir las sobredosis estén ampliamente disponibles y aumentar la seguridad y el apoyo para las familias afectadas por la crisis del fentanilo;

Ampliando tratamiento, tanto de servicios para pacientes hospitalizados como de servicios para pacientes ambulatorios;

Y mejorando el acceso a apoyos para la recuperación, para que las personas puedan mantenerse saludables y reconstruir sus vidas.

Las comunidades tribales han sido las más afectadas por el fentanilo y su devastación.

Ninguna comunidad quiere estar al frente en esta crisis, pero las tribus también están liderando el camino con programas modelo que eliminan las barreras al tratamiento, y sería prudente escuchar sus voces y aprender de su enfoque. Gracias, Representante Lekanoff, por unirnos.

Comí muy bien en sus distritos, pero también hice buen ejercicio. Estas excursiones me reforzaron lo hermoso y especial que es nuestro estado.

Caminé por Puget Sound desde el puerto de Seattle hasta el Parque Olímpico de Esculturas con la Representante Berry.

La Representante Callan me llevó a ver Jakob Two Trees, la asombrosa estatua de un troll de 14 pies a lo largo del Rainier Trail cerca de Issaquah.

Los Representantes Griffey y Couture me llevaron a recorrer un aserradero que es uno de los principales proveedores de empleos en su del distrito, subrayando la importancia de mantener bosques sanos tanto para nuestro medio ambiente como para nuestra economía.

Y aunque estaba demasiado lejos para caminar, vi algunas de las áreas más hermosas y remotas de nuestro estado mientras conducía por las carreteras secundarias de Pomeroy a Colfax cuando iba de visitar a la Representante Dye a visitar al Representante Schmick.

Ver las diferentes regiones de nuestro estado, cada una con su propia belleza distintiva, y haber recorrido las 505 millas de la parte de Washington del Pacific

Crest Trail el año pasado, me ha hecho enamorarme nuevamente del lugar donde vivimos.

Estoy muy orgullosa del progreso que hemos logrado para proteger a nuestro estado de los impactos del cambio climático y estoy decidida a que no iremos hacia atrás en ese progreso.

No iremos hacia atrás en los reembolsos para bombas de calor eléctricas ni en subvenciones para climatización.

No iremos hacia atrás en la conversión de autobuses escolares de diésel ruidoso y sucio a autobuses eléctricos limpios.

No iremos hacia atrás en abordar el aumento de las tasas de asma en nuestros niños.

Los habitantes de Washington saben que el cambio climático es real.

Saben que es una amenaza.

Quieren que tomemos en serio esta amenaza y actuemos para proteger a sus familias, sus hogares, sus comunidades, su salud, su calidad de vida y la sólida economía que tenemos.

El mismo aire que respiramos está en juego si no protegemos nuestras inversiones en un futuro mejor y más limpio para nuestro estado.

Por lo tanto, vamos a protegerlos y seguir avanzando en cuestiones climáticas.

Hablando de no ir hacia atrás, quiero dejar claro que mientras sea presidenta de esta Cámara, protegeremos la autonomía corporal de cada persona.

Cuando las decisiones que uno toma por sí mismo no afectan la salud o la seguridad de los demás, nadie más que uno mismo debería tomarlas.

Cuando la Corte Suprema de los Estados Unidos anuló Roe v. Wade, dije que este estado seguiría siendo un faro de luz y esperanza para todos los afectados por esta terrible decisión.

Eso es exactamente lo que somos para los pacientes que vienen aquí desde estados con leyes draconianas contra el derecho a decidir y que buscan

desesperadamente atención de salud reproductiva. ¡Estas son leyes que niegan servicios a las mujeres, incluso a costa de sus vidas!

No en el estado de Washington.

No solo estaremos aquí para ayudar a las personas a obtener la atención reproductiva o de afirmación de género que necesitan, sino que también nos hemos asegurado de que otros estados no puedan castigar a quienes vienen en busca de esa atención legal y necesaria.

Esto puede parecer mucho trabajo en una sesión corta.

Pero todo está interconectado:

Vivienda y salud conductual,
cuidado infantil y mano de obra,
el clima y la economía.

Nuestros retos no existen en silos.

Y no podemos resolverlos en silos.

Sólo tenemos 60 días, pero soy optimista y decidida.

Hablamos de nuestros desafíos mutuos cuando visité sus distritos y los invito a todos a trabajar conmigo para encontrar soluciones.

Protejamos a los inquilinos del aumento vertiginoso de los alquileres.

Ayudemos a las familias trabajadoras a acceder al cuidado infantil.

Ayudemos a las personas a acceder a la atención de salud conductual.

Evitemos las muertes por fentanilo en nuestras comunidades.

Protejamos nuestras inversiones ganadas con tanto esfuerzo en innovación en aire limpio y energía limpia, y sigamos actuando en materia de clima.

Y díganme qué cosas no funcionarían en sus distritos.

He estado en sus comunidades. Sé que, si bien todos estamos interconectados, diferentes regiones enfrentan desafíos únicos y, a veces, una solución única no funciona.

Hablemos sobre eso.

No siempre estaremos de acuerdo y eso está bien. Sólo tenemos que seguir avanzando porque los habitantes de Washington esperan progreso.

Así que hagámoslo realidad. ¡Vamos, Dawgs!